

إِنَّمَا مَثَلُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا كَمَاءٍ أَنْزَلْنَاهُ مِنَ السَّمَاءِ فَاخْتَلَطَ بِهِ نَبَاتُ الْأَرْضِ مِمَّا يَأْكُلُ النَّاسُ وَالْأَنْعَامُ حَتَّىٰ إِذَا أَخَذَتِ
الْأَرْضُ زُخْرُفَهَا وَازَّيَّنَتْ وَظَنَّ أَهْلُهَا أَنَّهُمْ قَدِرُونَ عَلَيْهَا أَتْلَاهَا أَمْرُنَا لَيْلًا أَوْ نَهَارًا فَجَعَلْنَاهَا حَصِيدًا كَأَن لَّمْ تَغْنَبْ
بِالْأَمْسِ كَذَلِكَ نُفَصِّلُ الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ

(يُونُسَ: ٢٤)

Ciertamente, la vida mundanal se asemeja a la lluvia que hacemos descender del cielo que hace que broten todo tipo de plantas que se entremezclan, de las que se alimentan los hombres y los animales. Y cuando la tierra se adorna y se embellece (con sus frutos) y quienes la habitan creen que pueden disponer de ella, entonces enviamos sobre la tierra Nuestra orden (de destrucción) por la noche o durante el día, y la dejamos baldía como si el día anterior no hubiese tenido frutos. Así es como aclaramos las pruebas de Nuestro poder a gentes que reflexionan.

Corán (10: 24)